



FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS DE CRISTO REY

1878 -1956

30 de septiembre de 2020

64° aniversario de su muerte.



PEDRO LEGARIA

EJEMPLO DE SANTIDAD

Retiro de septiembre 2020

Con deseos de traer a nuestro contexto el ejemplo y santidad de nuestro Padre Fundador, el Venerable Pedro Legaria, traemos a ustedes una reflexión dirigida en dos momentos: El primero, a luz de la Palabra de Dios y el segundo, desde los pensamientos de Don Pedro, donde se ha preparado una cfr. carta, elaborada con algunos de sus escritos.

Sugerencias para el día de retiro:

1. Tomarse un tiempo para hacer silencio y disponerse al don de Dios para este día de retiro. "Señor, llévame al desierto y háblame a mi corazón" Os. 2, 11
2. Primer momento: Reflexionar sobre el texto bíblico: "Construir sobre roca" Lc. 6, 46-49
3. Segundo momento: Interiorizar la "Carta de Don Pedro Legaria para estos tiempos en que vivimos"; buscar hablar con Él para que nos inspire y nos alcance de Dios la gracia, creatividad y fortaleza para vivir este tiempo, en fidelidad al Señor y a nuestra vocación.

Primer momento: A la luz de la Palabra de Dios

La oración alimenta la relación de nuestra vida en Cristo. Lo que decimos y hacemos por Dios en el nombre de Cristo nos llega desde nuestro interior.

La oración es el fundamento de la vida en la fe, es una roca que nos sostiene en los momentos de luchas y tentaciones.

Iluminación bíblica:

- Lucas 6, 46-49
- Sal 18: "Dios mi roca y mi fortaleza... Dios mío, roca mía, mi refugio, mi escudo, la fuerza que me salva..."

Cuando estamos en la presencia de Dios en silencio o con palabras, surge en nosotros el deseo de ser mejor.

En la fragua de la oración florece la santidad, es decir saberse en las manos de Dios "Soy todo de Dios, tengo convencimiento íntimo. Sin Dios nada soy, como rayo de luz separado del sol." Pedro Legaria

Reflexionemos:

- ¿Cómo estoy? ¿Para qué estoy aquí?
- ¿Dónde está construida mi vida?
- ¿Cuál es el fundamento de mi vida?

Diálogo con Cristo: Jesucristo, quiero iluminar mi vida con la luz de tu Palabra y conducirme en todo siguiendo tus criterios. Quiero construir mi vida con el cimiento fuerte de la oración, sólo así será una construcción que va prevalecer a pesar de las tempestades y dificultades que puedan surgir.

Sean Santos

“El santo encuentra mil formas,
aun revolucionarias para llegar a tiempo
allá donde la necesidad es urgente;
el santo es audaz, ingenioso y moderno; el santo
no espera a que vengan de lo alto
las disposiciones y las innovaciones;
el santo supera los obstáculos y, si es necesario,
quema las viejas estructuras superándolas;
pero siempre con el amor de Dios y en la absoluta
fidelidad a la Iglesia a la que servimos humildemente
porque la amamos apasionadamente.”

P. Pedro Arrupe

Carta de Don Pedro Legaría para estos tiempos en que vivimos

“Muy amados hijos en el Corazón de Jesús. Sea glorificado Jesucristo en todos los hombres, espero que sean muy generosos con Él, porque nos ama nos prueba el Señor.

He recibido noticias de ese rebaño, ahora me daré prisa en contestar para no hacerles esperar. Con un ratito de conversación de silla a silla se remediaría mejor, pero el Señor no lo quiere así por ahora, Él sabrá por qué, me tranquiliza no poco el pensar que Jesús hará mis veces, pues mi petición continua en el Santo Sacrificio es ésta: Jesús fórmalos tú, que sean unos santos.

... es práctica del Señor, repetida mil veces en la historia de la Iglesia, señalar sus obras con la cruz, sello de grandeza; como señala a las almas que más quiere con mayores trabajos y cruces. Soldado sin combate entumecido por la vida de cuartel, vale poca cosa.

Aunque en algo les apene, no quiero ocultar lo que me pasó el día (18/04/1932). Salí de la casa de Ejercicios para subir a mi parroquia en el auto de la tarde, de repente me vi sorprendido de la persecución... por dos horas me veía amenazado de muerte, un griterío salvaje de pobres seducidos, pedían mi cabeza, permanecí esperando la resolución del populacho inculto. Me puse a salvo luego que me ofrecí al Sagrado Corazón diciéndole: “vos mandáis”. Personas buenas hicieron diligencias y pusieron los medios para librarme de los que pedían mi muerte.

Ingenuamente les digo que no perdí un minuto la serenidad de ánimo y que sentí a Jesús conmigo. ¡Bendito sea Dios! Ayúdenme a darle gracias.

Los acontecimientos actuales, que el Señor permite por nuestros pecados, no nos dejan dar tandas con libertad y nos impiden por tanto los ingresos que necesitamos para nuestro sostenimiento... es verdad que asusta el presupuesto.

Es una prueba grande a la que el Señor nos somete, pero quizás nos venga bien, pues al ver la maldad que hay en el mundo se afiance más nuestra santa vocación y nos volvemos más decididos en ser santos (1Jn 2, 15-17)

Sobre todo, hijos míos no pierdan su vocación.

Toda la sociedad reconoce las circunstancias que atravesamos y es un lamento continuo; las calamidades que pasan muchas familias son muchas... sería triste... hubiera religiosas que debiendo aprovecharse... y dieran pruebas de poco espíritu, sobre todo de pobreza y mortificación, y que pretendan tener todo en abundante, bien aderezado, etc., etc., lo mismo en el comer que en el

vestir..., se olvidaran de que son pobres de Cristo, que tienen voto de pobreza y que su divino modelo, Cristo Jesús, fue pobre y se goza en la pobreza... no sé con qué palabras condenar ese espíritu materialista... de ello se encarga el Señor... para bien de su Obra, porque esta Obra es toda, toda, de su Divino Corazón.

Quiero aquí manifestar un rasgo de amor de una Hermana, un rasgo de amor a la Congregación y a sus Hermanas, me escribe diciendo: pondré sus palabras: "Padre me causa profunda pena lo que me dice de la situación de las hermanas, no mande a ninguna a casa, comamos judías/frijoles y pan, pero estemos juntas (Mt 6, 31; 1 Tm 6, 8) Estamos leyendo la vida de la M. Ráfols, y dice en ella que pasaron meses sin otra cosa que legumbres y pan, y algunos días sin pan. Hagamos nosotras igual, Yo no valgo, pero iré la primera a la huerta a trabajar, y con solo la verdura pasaremos"

Yo no puedo imponerles a ustedes esa vida de sacrificios, si puede llamarse así.

Vayan al sagrario, pidan con clamor a ese prisionero del amor que hoy es su huésped... que nos dé a todos ánimo y fortaleza.

No olviden, hijas mías muy amadas en Jesús que la gloria de Dios y la salvación de las almas que al Señor se dará con nuestras casas, depende en gran parte de la generosidad con que correspondamos a nuestra vocación... pues si no se dieran los Ejercicios Espirituales ¿Cómo cumpliremos nuestro fin y cómo sustentarnos?

Que reine cada día más la observancia y seguirán las bendiciones del Señor.

Recordemos que la negación de sí mismo es el primer paso para el seguimiento de Jesús. Y ¿cómo?: siendo sencillo, buscando oficios costosos y bajos, sonriendo y sirviendo a quien te ha podido faltar; siendo amable, flexible y bondadoso con tus hermanos. Vive todo el día con Jesús en la cruz y sujeto a ella con la presencia de Dios, el silencio, el orden... las obras ordinarias bien hechas "ya comas, ya bebas, etc., busca en todo la Gloria de Dios (1 Cor 10, 31) del Corazón de Jesús, consumirse por Él.

A mis muy amadas hijas las Esclavas de Cristo Rey, nunca estén tristes y si alguna pena o lucha apena tu alma, ahí tienes el modelo: el camino de santidad y del cielo es la Cruz, vencimiento, el negarse a sí mismo; mira el modelo; síguelo con generosidad, abrazada a ella con todo el corazón; sin tristeza: ¡ánimo, hijas mías! Hasta morir en nuestra amada Congregación; esto desea vuestro Padre y siervo en Cristo Jesús, que os bendice.



Pedro Juan del
S. Gordon